



Las mujeres en el camino de Jesús de Nazaret

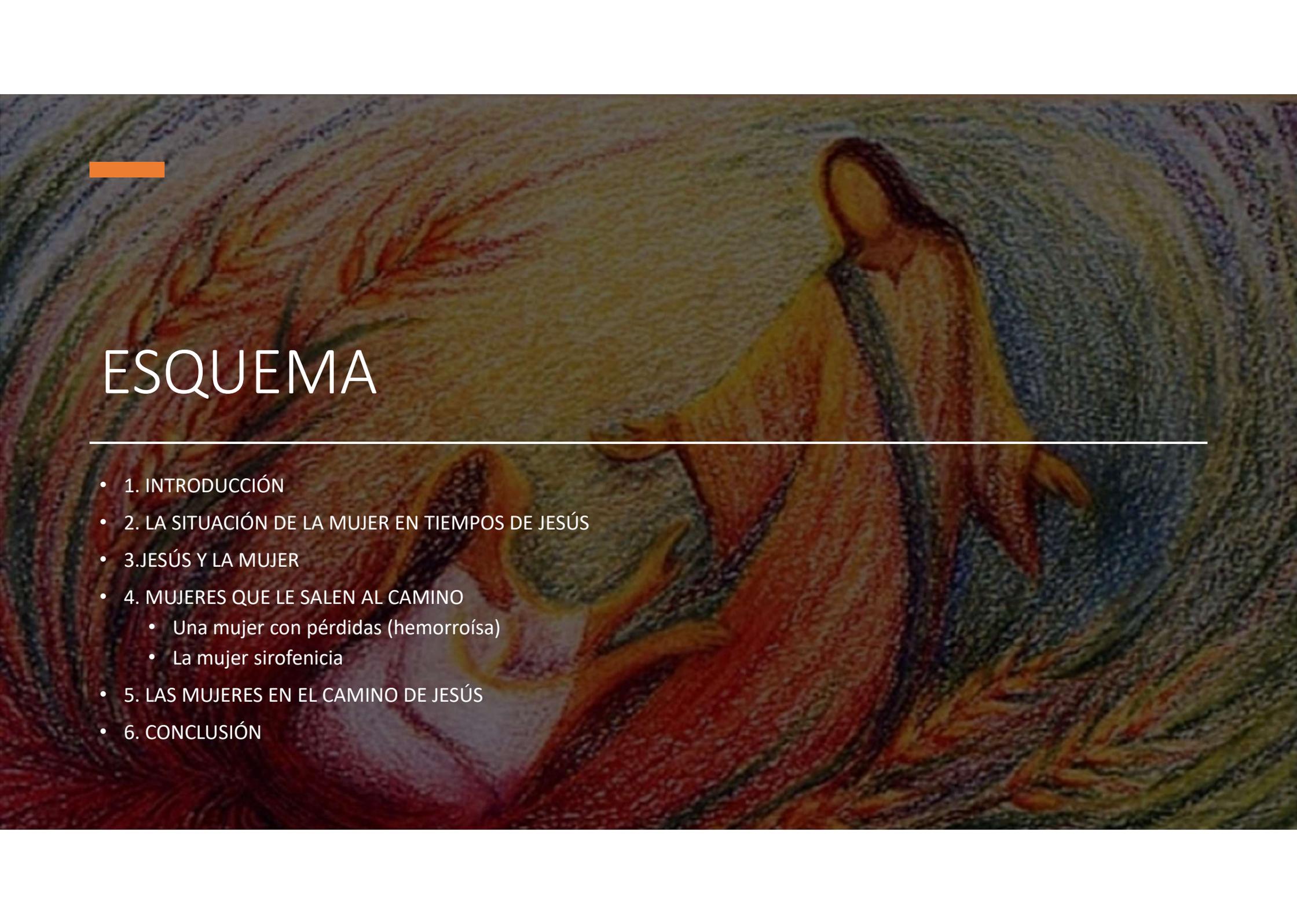


Conferenciante: Carmen Román Martínez, op
Doctora en Teología Bíblica — Profesora de la Facultad de
Teología de la Universidad Loyola

2 de febrero - 19.30 h.

Entrada libre - Aportación voluntaria





ESQUEMA

- 1. INTRODUCCIÓN
- 2. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN TIEMPOS DE JESÚS
- 3. JESÚS Y LA MUJER
- 4. MUJERES QUE LE SALEN AL CAMINO
 - Una mujer con pérdidas (hemorroísa)
 - La mujer sirofenicia
- 5. LAS MUJERES EN EL CAMINO DE JESÚS
- 6. CONCLUSIÓN

1. INTRODUCCIÓN

- Las mujeres han constituido un **signo de los tiempos** y en los últimos años han generado, un proceso de **profundo cambio** con miras a la realización de relaciones recíprocas con los varones.
- **En la Iglesia**, las mujeres han desarrollado también, de manera progresiva, un pensamiento teológico, bíblico y de la misión.



2. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN TIEMPOS DE JESÚS

- La tradición judía afirma: *«Maldito el hombre que le enseñe a una mujer la Ley (la Torá). Sería mejor tirar esa Ley a las llamas antes que permitir que una mujer las toque»*
- Todos los judíos rezaban cada mañana: *«Te doy gracias, Señor, porque no me has hecho gentil, ni esclavo, ni mujer».*



Cuatro características

- *“Hay cuatro cosas que caracterizan a las mujeres pero no a los hombres: las mujeres son glotonas, celosas, indiscretas e indolentes. **Glotonas** porque está dicho: “Vio la mujer que el árbol era bueno de comer...tomó de su fruto y comió (Gn 3,6). **Celosas** ¿de dónde lo sabemos? Porque está dicho: “Raquel vio que no había dado hijos a Jacob y tuvo Raquel celos de su hermana” (Gn 30,1). **Indiscretas**, pues se dice: “Y Sara estaba escuchando a la puerta de la tienda, a espaldas de él” (Gn 18,10). **Indolentes**, pues está dicho: “Toma pronto tres medidas de harina candeal, amásalas y haz unas tortas” (Gn 18,6)”. (Abot de Rabbí Natan 45,9)*





2. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN TIEMPOS DE JESÚS

- El ámbito familiar era **patriarcal**.
- Su primera tarea era atender las labores de la casa. La relación con su esposo era de esclava a dueño, y se la consideraba como parte de su propiedad (Ex. 20,17; Dt. 5, 21);
- la esposa estéril era despreciada y cambiada por una mujer fecunda.
- Por otra parte, ella tenía que soportar el repudio o divorcio y el cumplimiento de la ley del levirato (Dt. 25, 5-10) que iban en contra de su dignidad como mujer y esposa.
- *“Si un hombre se casa con una mujer, pero luego encuentra en ella algo indecente y deja de agradaarle, le entregará por escrito un acta de divorcio y la echará de la casa.” (Dt 24,19)*

2. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN TIEMPOS DE JESÚS

- El rito de pertenencia a la religión judaica era masculino (la circuncisión), por eso, para la religión (alianza con Dios), la mujer no contaba.
- Impura con sus reglas y tras el parto (Lv12,1-8): si es niño 7 días, si es niña, dos semanas
- El patio del templo reservado a las mujeres estaba fuera y separado.
- No tenía opción a la formación , sólo trabajos domésticos (ni a la Bet-ha Sefer)



2. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN TIEMPOS DE JESÚS

- **Socialmente** la mujer no servía como testigo
- No se podía hablar con ellas en público, ni con la propia ni con la ajena (Ber 53b)
- Las reglas prohibían encontrarse a solas con una mujer... era un deshonor para los escribas hablar con una mujer en la calle (b Ber 43 a)
- Puede decirse que la mujer, en la época de Jesús, era un ser encorvado, postrado, marginado.



2. LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN TIEMPOS DE JESÚS

- Sin embargo, en este contexto patriarcal hubo mujeres que se destacaron por la misión que realizaron y porque a pesar de la condición de marginalidad, trataron de hacer algo distinto a lo establecido por la sociedad de aquel entonces.
- En este ambiente Dios manifestó su mensaje de salvación.



3. JESÚS Y LA MUJER

- Los datos que nos ofrecen los Evangelios revelan que Jesús acogió a algunas mujeres entre sus discípulos y seguidores.
- Llama también la atención la libertad con que procedió en su trato con ellas.
- Jesús habló en público e instruyó a la Samaritana (Jn. 4,27);
- Se dejó tocar el manto por la hemorroísa, a pesar de su estado de impureza (Mc. 5, 25-34);
- Curó en día sábado a una mujer encorvada y la llamó “hija de Abraham” (Lc. 13, 10-16)
- Impidió que una mujer adúltera fuera apedreada (Jn 8, 3-11); se dejó besar los pies y ungir con perfume por una mujer pública (Lc. 7, 36-50);
- Curó a la suegra de Pedro y la cogió por la mano (Mc. 1, 29-31);
- Se dejó ungir la cabeza en Betania, en casa de Simón, con un perfume costoso y defendió a la mujer que realizó aquella acción (Mc. 14, 3-9).



3. JESÚS Y LA MUJER



- Cultivó la amistad con Marta y María
- Camino del Calvario salieron al encuentro de Jesús algunas mujeres, que lloraban, mostrándole su amor y su ternura (Lc. 23, 26-30).
- Y en el Calvario estaban algunas de las mujeres que lo habían seguido desde Galilea (Mc. 15,40; Mt. 27,55- 56; Lc. 23,49).
- Las que fueron testigos de su pasión y muerte habrían de ser las primeras en ver al Resucitado.

3. Jesús y la mujer

- Jesús anuncia el Reino de Dios inaugurando nuevas relaciones, que implican:
 - A) Nueva Ley
 - B) Nueva actitud
 - C) Nuevas relaciones comunitarias
- *Le dicen a Jesús: «Tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan. El les responde: ¿quién es mi madre y mis hermanos?... Quien cumpla la voluntad de Dios ése es mi hermano y hermana y madre» (Mc 3:31-35; Mt 12:46-50; Lc 8:19-21).*



4. MUJERES QUE LE SALEN AL CAMINO

- Camino sugiere el movimiento entre dos puntos mutuamente relacionados, uno de partida y otro de llegada.
- A Jesús en los evangelios lo encontramos la mayoría de las ocasiones en el camino (predicación, enseñanza, sanación y salvación)
- Entre ellas: la hemorroísa (Mc 5,21-43 Mt 9, 20-22) y la mujer Siro fenicia (Mt 15,21-28; Mc 7, 24-30)



4.1. Una mujer con pérdidas (Mc 5,24b-34 Mt 9, 20-22;Lc 8,42b-48)

- *Le seguía un gran gentío que le oprimía. Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues decía: «Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré.» Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal. Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» Sus discípulos le contestaron: «Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"» Pero él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho. Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad. El le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad.»*



4.1. Una mujer con pérdidas (Mc 5,24b-34 Mt 9, 20-22; Lc 8,42b-48)

- Una mujer sin nombre impura durante doce años
- *Cuando una mujer tenga flujo de sangre durante muchos días, fuera del tiempo de sus reglas o cuando sus reglas se prolonguen, quedará impura mientras dure el flujo de su impureza como en los días del flujo menstrual. (Lv 15,25) (Lv 15, 19-30)*
- Así entendemos mejor por qué esta mujer tenía tanto miedo de acercarse a Jesús; si al tocarle era descubierta, se podía pedir que se fijara un día y una hora para apedrearla.
- Cuando alguien tiene una hemorragia, que no se puede controlar, se nos despierta el miedo a la muerte

4.1. Una mujer con pérdidas (Mc 5,24b-34 Mt 9, 20-22; Lc 8,42b-48)

- Una mujer que pierde su sangre: pierde la vida y ha perdido todo: había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor (Mc 5,26)
- Habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto (5,27)
- El verbo tocar aparece 4 veces (27,28,30,31)
- Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: "¿Quién me ha tocado?" (5,31)
- Misterio de una comunicación interpersonal
- Acción de tocar como forma de explicitar su confianza en Jesús: mujer creyente con poder relacional





*4.1. Una mujer con pérdidas
(Mc 5,24b-34 Mt 9, 20-22; Lc
8,42b-48)*

- Única mujer curada en ámbito público
- En ella se vinculan dimensiones esenciales del discipulado: el ser creyente, el fiarse de Jesús

4.2. La mujer sirofenicia: (Mc 7, 24-30; Mt 15,21-28;)

- *Jesús salió y se retiró a la región de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo». Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Despídela, que viene detrás gritando». Él les contestó: «Solo he sido enviado a las ovejas descarriadas de Israel». Ella se acercó y se postró ante él diciendo: «Señor, ayúdame». Él le contestó: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos». Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los amos». Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija.(Mt 15,21-28)*

4.2. La mujer sirofenicia (Mt 15,21-28; Mc 7, 24-30)

- Mujer con iniciativa que sale y expresa en voz alta su necesidad.
- Ella:
 - 1) **Se desplaza** mas allá de las fronteras de su territorio
 - 2) **Da inicio al diálogo** y con su insistencia abre una brecha en el silencio inicial del sanador
 - 3) **Persistente**: No se desanima ante la negativa de los discípulos de Jesús: “despídela”
 - 4) Gran capacidad de **escucha activa**: interviene en el diálogo siendo consciente de los argumentos del interlocutor e interactuar con ellos.





4.1. La mujer sirofenicia: (Mt 15,21-28; Mc 7, 24-30)

- En su palabra y actuación muestra la auténtica experiencia creyente. Se expresa en:
 - La petición
 - La convicción expresada en la súplica
 - Reconoce a Jesús su autoridad al llamarle Señor
- Ella es alabada por su fe mientras que sus discípulos son recriminados por su falta de fe (*oligospitoi*) 6,30; 8,26; 14,31;16,8
- El discipulado queda reformulado como la respuesta adecuada creyente a Jesús

5. MUJERES EN EL CAMINO DE JESÚS

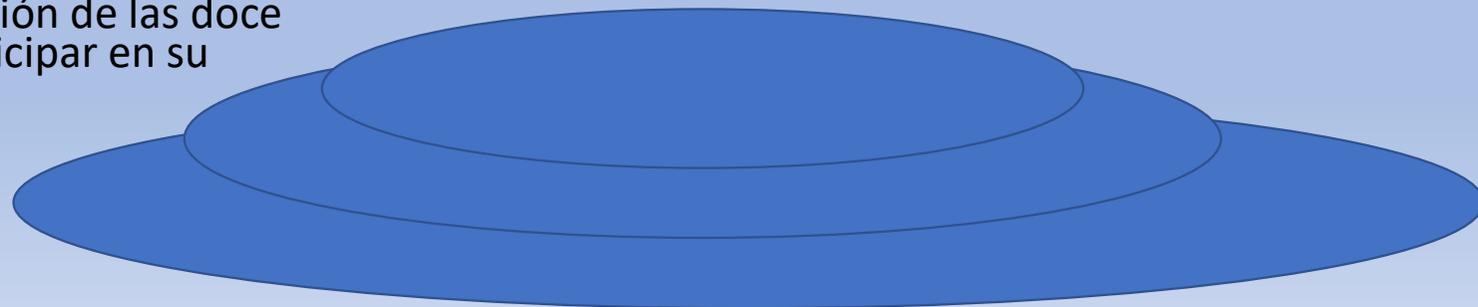
- Desde un punto de vista sociológico, el movimiento de Jesús es un movimiento de renovación intrajudío, contracultural, que cuestiona las dos instituciones sociales y religiosas centrales, la Ley y el Templo.
- El movimiento de Jesús, a diferencia de otros fenómenos similares contemporáneos (los esenios del Qumrán) no es de carácter exclusivo, sino inclusivo.
 - Los que veían confirmada religiosamente su discriminación social -es decir, «los pecadores»-, los publicanos, los niños, «los leprosos», los pobres, las mujeres, encuentran acogida y se reconocen en el movimiento de Jesús.
- Así se explica el papel central desempeñado por las mujeres en el movimiento de Jesús



a) Los distintos seguidores de Jesús. El verbo *akolouthéo*

- Tres círculos concéntricos:
 - 1) el círculo más externo, formado por las multitudes que seguían a Jesús en un sentido físico
 - 2) el círculo medio, correspondiente a los discípulos a los que Jesús llamó a seguirle en sentido tanto físico como existencial
 - 3) el círculo interior de los Doce específicamente elegidos por Jesús para simbolizar la reunión de las doce tribus de Israel y a participar en su misión a todo Israel

- ¿Dónde colocamos los adeptos que se quedaron en su lugar sin abandonar familia y trabajo? y ¿las mujeres que seguían a Jesús, no terminan de encajar en este modelo tripartito?.



a) Los distintos seguidores de Jesús. El verbo *akolouthéo*

- Seguimiento físico, ir detrás de Jesús.
 - Se refiere a ir en pos de Jesús por algún tiempo en su camino, pero no a un seguimiento constante.
 - No se trata de una relación permanente con el profeta de Galilea, un vínculo estable maestro-discípulo, sino una religiosidad interesada y mágica.
- Adhesión a la persona de Jesús, entrega personal a sus exigencias y aceptación de su liderazgo .
 - El seguimiento implicará la adhesión personal con Jesús, un participar de su vida y su misión y si fuera necesario su destino.
 - Esto es lo propio del discípulo.



b) Características del discípulo de Jesús

- **La iniciativa de Jesús en la llamada**
- Mc 1,16-18: Simón y Andrés
- Mc 1,19-20: Santiago y Juan
- Leví: 2,14
- El hombre rico: 10,17-22.



- **DISCIPULADO DE JOSEFO:** decide primero adquirir experiencia en los movimientos religiosos y luego motu proprio se hace seguidor de Banno (Vit 2, 11-12)
- **RABINOS:** “Suscitad muchos discípulos” (Ab 1,1); “Consíguete un maestro, búscate un compañero (Ab 1,6)

c) ¿Fueron discípulas las mujeres que siguieron a Jesús?

- El término *mathetai*, discípulos, incluye discípulos y discípulas
- Por qué no se llama ¿mathetría?
 - los evangelistas se inhibieron por la falta de relatos de vocación (tal seguimiento improbable sin la invitación de Jesús)
 - Cuestión filológica. No existía un vocablo para aludir a ellas
- Hch 9, 36 Tabita (Lc no se siente con autorización en la tradición evangélica fija; sí en una nueva composición)





c) ¿Fueron discípulas las mujeres que siguieron a Jesús?

- Dice **Meier** que la realidad muchas veces va por delante del lenguaje.
- “En el escenario histórico surgen nuevas realidades antes de que haya nuevas palabras para describirlas, y a veces transcurre mucho tiempo entre la eclosión de la nueva realidad y la acuñación de la palabra correspondiente. Habida cuenta de ello, la falta de cualquier forma femenina para el nombre griego de μαθητής (“discípulo”) en los cuatro evangelios podría deberse, al menos en parte, a la tendencia a retener y conservar propia de la tradición evangélica.

MARCOS (15,40-41)

Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, **María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset**, y **Salomé que le seguían y le servían** cuando estaba en Galilea, **y otras muchas** que habían subido con él a Jerusalén

MATEO (27,55-56)

Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas **que habían seguido** a Jesús desde Galilea **para servirle**. Entre ellas estaban **María Magdalena, María la madre de Santiago y de José**, y **la madre de los hijos de Zebedeo**

LUCAS (LC 8,1-3; 23,49)

Y sucedió a continuación que iba por ciudades y pueblos, proclamando y anunciando la Buena Nueva del Reino de Dios; **le acompañaban los Doce**, y **algunas mujeres** que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: **María, llamada Magdalena**, de la que habían salido siete demonios, **Juana, mujer de Cusa**, un administrador de Herodes, **Susana** y **otras muchas** que les servían con sus bienes (8, 1-3). Estaban a distancia, viendo estas cosas, todos sus conocidos y **las mujeres que le habían seguido desde Galilea**.

JN (19,25-27)

²⁵Junto a la cruz de Jesús estaban **su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás**, y **María, la Magdalena**. ²⁶Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». ²⁷Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la acogió en su casa.

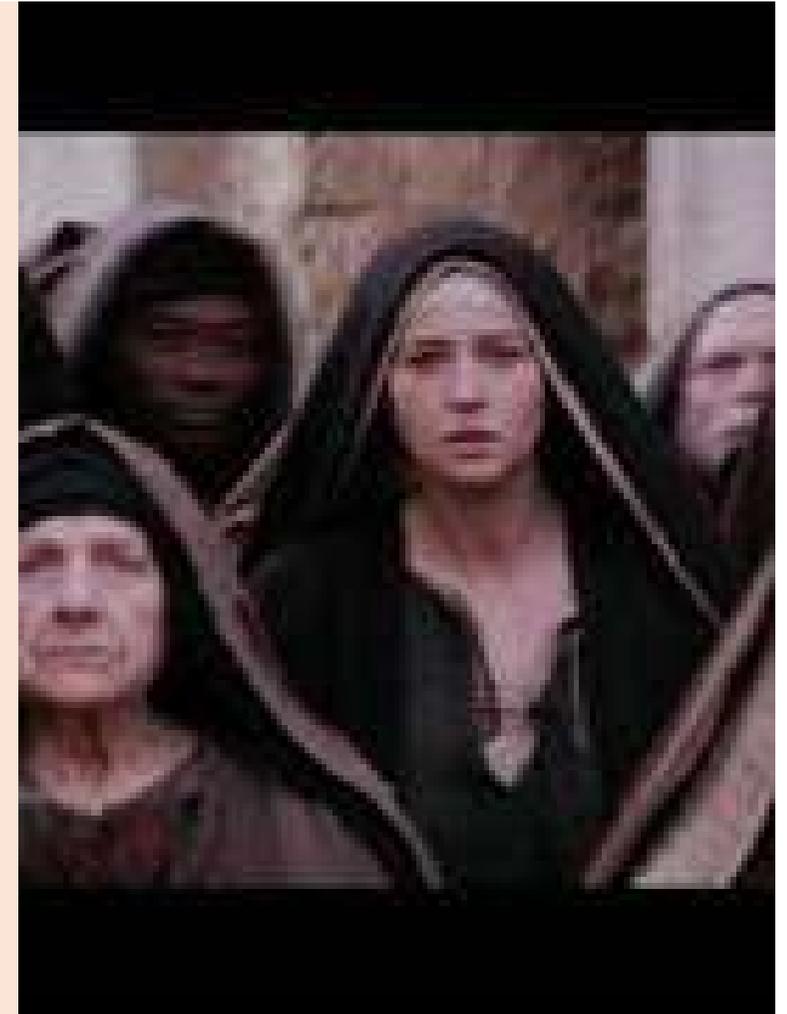
d) Las mujeres que le habían seguido y servido

- También las mujeres siguen a Jesús.
- Ellas identificadas por sus nombres como las llamadas por Jesús (1,16.19; 2,14), han acompañado a Jesús desde el inicio de su misión en Galilea (1,14) hasta su muerte en la Cruz (15, 40-41).
- La relación de estas mujeres con Jesús se ha realizado a través del **seguimiento** y del **servicio**, actitud propia del discípulo rabínico respecto a su maestro.
- Han compartido su vida y misión y han sido capaces de subir hasta Jerusalén.
- Allí son testigos de la epifanía de la cruz, expresada en la confesión que ha hecho el centurión al ver morir a Jesús: “Verdaderamente era el Hijo de Dios”.



d) Las mujeres que le habían seguido y servido

- Estas mujeres entendieron perfectamente que el seguimiento de Jesús es seguimiento hasta la cruz. Se han convertido en discípulas auténticas.
- Estas mujeres, que han visto **morir a Jesús**, serán **también testigos de su sepultura** (15, 47) y de **su resurrección** (16, 1-8), los tres grandes pilares del Kerigma.
- *“Jesús, al admitir mujeres al discipulado, hizo algo que era muy provocador para los contemporáneos. Tener discípulas habría sido inconcebible para el rabinato judío (...) No era cosa obvia impartir enseñanza religiosa a las mujeres. Cuando Jesús admite discípulas, quiere aliviar el puesto que ocupaba en la sociedad la mujer oprimida y se propone contribuir a que se restituya a la mujer su dignidad humana.”*



	Mc 15,47;16,1-8	Mt 27,61;28,1-9	Lc 23,55-56;24,1-8	Jn 20,1.11-18
SEPULTURA	María Magdalena y María, la madre de Joset, observaban dónde lo ponían.	María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro.	Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea lo siguieron, y vieron el sepulcro y cómo había sido colocado su cuerpo. ⁵⁶ Al regresar, prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron de acuerdo con el precepto.	
RESURRECCIÓN	Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. ...Él les dijo: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron. ⁷ Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro: “Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, como os dijo”	Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro...De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alegraos». Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él. Jesús les dijo: «No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán».	¹ El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. ² Encontraron corrida la piedra del sepulcro. ³ Y, entrando, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Eran María la Magdalena, Juana y María, la de Santiago. También las demás, que estaban con ellas, contaban esto mismo a los apóstoles.	El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro...Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabbuní!», que significa: «¡Maestro!». ¹⁷ Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Pero, anda, ve a mis hermanos y díles: “Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro”». ¹⁸ María la Magdalena fue y anunció a los discípulos

- Testigos del Resucitado

- Escenas de muerte y ritos de duelo (la tumba), propio de la mujer del Mediterráneo.
- Fueron a hacer sus lamentos e hicieron memoria de la vida del muerto.
- Su acción anamnética fue transformada por la experiencia misma de la revelación que acontece en las apariciones: Cristo ha resucitado.
 - Regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás(24,8-9).
- Viven una experiencia reveladora que niega la pertinencia del acto mismo de lamentación que realizan.
- Son testigos de que “El Crucificado vive” (Lc 24).



Jesus Appears to the Holy Women by James Tissot

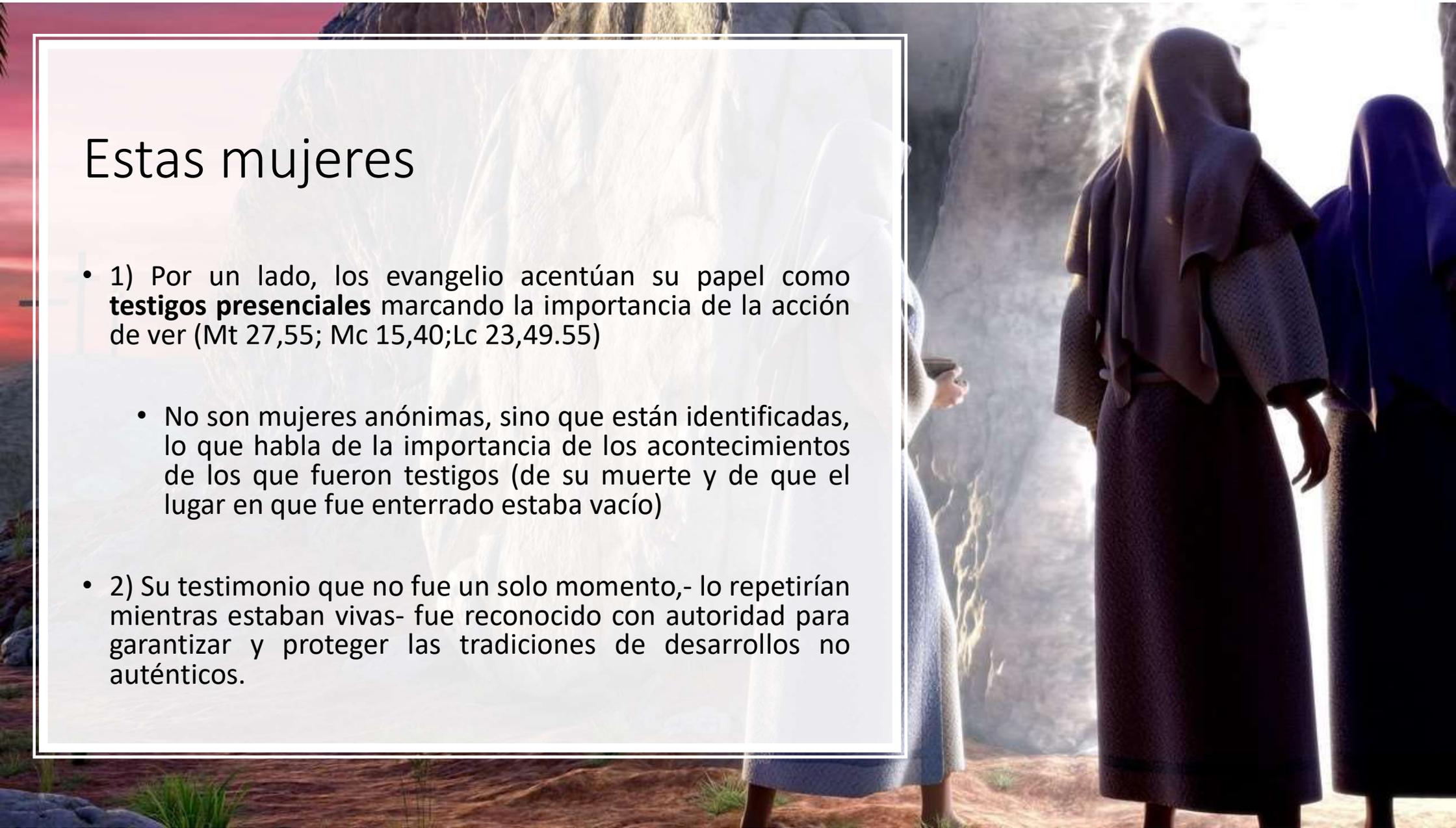
-Anunciadoras del Kerigma

- Parte del contenido de sus lamentos y las narraciones de sus encuentros, transmitidos de manera oral, entraron a conformar las tradiciones sobre la pasión, muerte y resurrección de Jesús.
- *«Israelitas, escuchad estas palabras: A Jesús, el Nazoreo, hombre acreditado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre vosotros, como vosotros mismos sabéis, a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros le matasteis clavándole en la cruz por mano de los impíos a éste, pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio (Hch 2,22-24);*



Estas mujeres

- 1) Por un lado, los evangelios acentúan su papel como **testigos presenciales** marcando la importancia de la acción de ver (Mt 27,55; Mc 15,40; Lc 23,49.55)
 - No son mujeres anónimas, sino que están identificadas, lo que habla de la importancia de los acontecimientos de los que fueron testigos (de su muerte y de que el lugar en que fue enterrado estaba vacío)
- 2) Su testimonio que no fue un solo momento,- lo repetirían mientras estaban vivas- fue reconocido con autoridad para garantizar y proteger las tradiciones de desarrollos no auténticos.



Sus nombres

- Las discrepancias entre las listas hablan del cuidado exquisito que recibieron sobre las mujeres que fueron testigos de unos y otros acontecimientos.
 - **Salomé**, no conocida en el entierro (ningún evangelista la nombra) pero si de la muerte y la tumba vacía
- **Mateo**: La cambia por la madre de los Zebedeos (que era conocida en su ciudad), pero solo María Magdalena y la otra María como testigos del entierro y la tumba
- **Lucas**. Pone a Juana en la visita el sepulcro (tradiciones de la tumba vacía), con María Magdalena y añade a María la madre de Santiago)(por Marcos).
- Importancia de María Magdalena y María la de Santiago (los tres, en el entierro y la tumba vacía).



María, la madre de Santiago y Joset

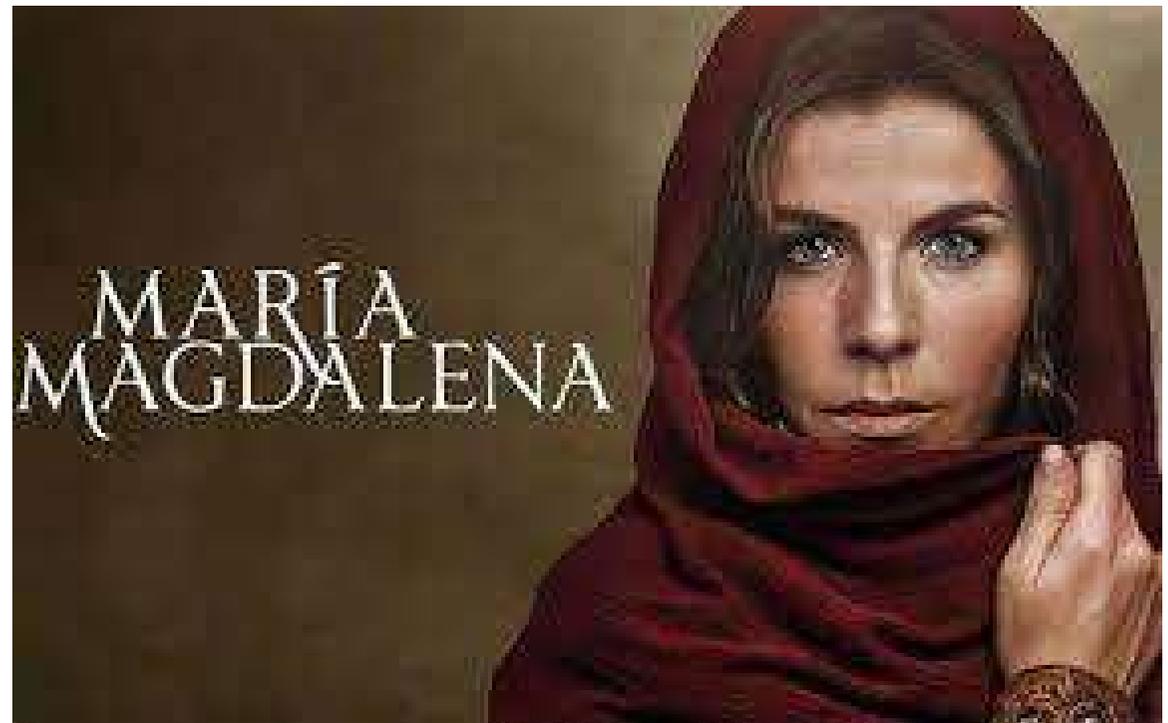
- *¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, Joset, Judas y Simón? ¿Y no están sus hermanas aquí entre nosotros?»* (Mc 6,3; 15,3)
- Nombre frecuente en la Palestina del Segundo Templo
- Esta mujer aparece en siete listas
 - Mc 15,40,47; 16,1
 - Mt 27,55.61;28,1
 - Lc 28,10

Sin duda es suficientemente conocida por los evangelistas en el momento de la crucifixión, del entierro y de la tumba vacía, además de ser testigo del resucitado con el que tuvo un encuentro.



María Magdalena

- Originaria de Magdala (flota pesquera e industria de salazón).
- Es la primera de todas las listas, como Pedro. Es clara su preeminencia entre el grupo de discípulas y testigos de primera hora y de las comunidades donde se conservó su memoria.
- **La relevancia:** Es receptora de una aparición del resucitado (Mt 28,9-10; Mc 16,9; Jn 20, 14-18)
- Poseída por 7 demonios y Jesús la liberó (Lc 8,3; Mc 16,9)
- Catalogación negativa como Jesús (Mc 3,20-21; Jn 8,48) indica que **su figura fue muy pronto devaluada** en el cristianismo
- No es la adúltera de Jn 8,3ss



María Magdalena en los apócrifos

- En el ***Evangelio de Tomás*** (no posterior a mediados del siglo II) está presente el antagonismo entre Pedro y María Magdalena.
 - *Hay un momento en que Pedro llega a decir: «se aleje María de nosotros, pues las mujeres no merecen la vida!» (114)*



María Magdalena en los apócrifos

- En **Pistis Sofia** (= Pistis Sophía), escrito gnóstico del siglo III, María Magdalena tiene un puesto preeminente entre los discípulos.
 - Ella pregunta 39 de las 46 cuestiones que se dirigen a Jesús y tiene también un papel destacado a la hora de dar interpretaciones.
 - La hostilidad que le tiene Pedro es patente (36:146), el cual llega a exclamar: *«Señor mío, no podemos soportar a esta mujer, porque habla todo el tiempo y no nos deja hablar a nosotros»*.



María Magdalena en los apócrifos

- Pero es quizá el ***Evangelio de María*** (que se refiere evidentemente a la *Magdalena*) el que mejor refleja la polémica existente en la iglesia primitiva en tomo al papel de las mujeres. Es una obra breve, que no se conserva en su totalidad, procedente del siglo II.
- *Después de haber escuchado a esta mujer, Andrés dice: «Decid lo que pensáis sobre lo que ella ha dicho. Yo, por mi parte, no creo que el Salvador haya proferido cosas semejantes» (15). Pedro igualmente se interroga: «Salvador ha hablado con una mujer a escondidas de nosotros? ¿Pero es que debemos poner a la escucha de ella, como si fuera preferida a todos nosotros?» (16). María se echó a llorar y se dirigió a Pedro: «Hermano mío, Pedro, ¿qué piensas? ¿Crees, quizá, que me he inventado estas cosas o que digo mentiras en lo que respecta al Salvador?» (17). Entonces Leví, tomando la palabra, responde a Pedro: Pedro, tú siempre eres colérico. Observo que tratas a las mujeres como si fuesen enemigos. Si el Señor la ha hecho digna, ¿quién eres tú para rechazarla? Ciertamente el Salvador la conoce muy bien. Por eso la ama más que a nosotros. Es mejor que nos avergoncemos, nos revistamos del hombre perfecto, nos formemos (o ¿nos separemos?) como él nos ha mandado y prediquemos el evangelio, sin imponer más mandato o ley que lo dicho por el Salvador» (18).*





María Magdalena en los apócrifos

- No importa saber si se dio históricamente un diálogo de este estilo entre Pedro y María Magdalena.
- En el siglo I había un sector de la iglesia que reclamaba la autoridad de Pedro y que marginaba el papel de la mujer, mientras que otros grupos cristianos reivindicaban su protagonismo

A modo de conclusión

- Las mujeres formaron parte del proyecto integrador del Reino de Dios
 - Fueron sanadas y salvadas (en muchos casos constituyen un icono del creyente: el que creer en Jesús de Nazaret)
 - Las mujeres, mediante su seguimiento hasta la cruz, se convierten en discípulas auténticas (“el que quiera seguirme tome su cruz y me siga”)
 - . Estas mujeres son testigos de
 - La muerte de Jesús, (Mc 15, 40-41)
 - su sepultura (Mc15, 47)
 - de su resurrección:
 - escenas del sepulcro vacío (Mc16, 1-8)
 - Aparición de Jesús (Mc 16,9)
- los tres grandes pilares del Kerigma



Secuencia en la Mañana de Pascua

- Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza, a gloria de la víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva;
a Dios y a los culpables
unió con Nueva Alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la vida,
triunfante se levanta.



- "¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?"
"A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!"

- Venid a Galilea
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua".

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en Tí no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.